

¿A Dios le importa la justicia?

Bien, vamos a mirar al frente ahora.

Vamos a intentar responder a la gran pregunta de esta tarde.

Esta es la pregunta:

“¿A Dios le importa la justicia?”

Hay una respuesta muy corta a la pregunta que es: “Sí”.

Pero quizás queráis que explique un poco más sobre esto.

De hecho, creo que según lo que entiendo de la Biblia,

no solo a Dios le importa la justicia sino que a Dios le importa la justicia

muchísimo más que a cualquiera de nosotros. Pero no hace falta ser un

genio para saber por qué tanta gente en nuestro país no cree que sea cierto.

Podrías hacer un experimento al volver a casa: podéis escuchar la radio,

poner las noticias en la televisión, podrías mirar los periódicos en

internet y encontraréis muchos ejemplos de cosas malas.

Lo vemos en individuos, lo vemos en familias,

lo vemos en nuestro país, lo vemos en otros países.

Hay muchísimos ejemplos de cosas que no van como deberían.

Así que no hace falta ser un genio para averiguar por qué la gente piensa:

“No pienso que Dios esté comprometido realmente con la justicia”.

Así que, ¿por qué puedo afirmar con seguridad: “Sí, lo está”?

Bueno, por lo que hemos aprendido esta tarde.

¿En qué nos hemos estado centrando? Uno de los aspectos de esta tarde

ha sido el sufrimiento de Jesús en la cruz.

Y es en la cruz de Jesús, la muerte de Jesús, que encontramos pruebas seguras

de que nuestro Dios está totalmente comprometido con la justicia.

Quizás penséis: “Eso suena raro, ¿cómo puede ser?”

Porque quizás penséis: “La cruz es el lugar al que vas

si quieres encontrar la prueba del amor de Dios, ¿no?”.

Y eso es verdad porque, ¿qué descubrimos de la cruz?

Sabemos que fue ahí donde el Padre sacrificó a su único Hijo

quien sufrió voluntariamente en el lugar de los rebeldes, para que seamos salvos,

para liberarnos del castigo que merecemos.

Es un maravilloso sacrificio de amor.

Y como cristiano vuelvo una y otra vez a mirar la muerte de Jesús.

Cuando me levanto por la mañana y tengo los sentimientos hechos un lío,

cuando ocurren cosas que me hacen dudar emocionalmente del amor de Dios,

la cruz es un buen lugar al que ir. Una prueba del amor de Dios.

Pero también es un lugar en el que se demuestra la justicia de Dios.

Para entender eso tenemos que ver la conexión entre el crimen y el castigo.

Sabemos que hay una conexión clara. Los crímenes serios merecen castigos serios,

y la Biblia dice que a causa de nuestra forma de vivir, merecemos

el castigo de Dios. De hecho, merecemos ser castigados por toda la eternidad.

Imaginad un tribunal humano, en el que el delincuente está en el banquillo,

se ha probado que es culpable y le dice al juez: "Lo siento".

Y el juez dice:

"Está bien, puedes irte".

En ese caso piensas:

"Aquí hay algo que no va bien".

Si leyéramos eso en los periódicos estaríamos pensando:

"¡No puede ser! ¡Es injusto!"
Cuánto más en el tribunal divino.

Sí, nuestro Dios es un Dios de gracia.
Sí, es un Dios perdonador,

pero si Dios no castigara nuestra maldad, entonces nos cuestionaríamos

el carácter de Dios.
¿Qué es lo que sabemos?

Sabemos que al sufrir Jesús en la cruz, Dios castigó la maldad.

La cosa no fue que Dios simplemente pasó todo por alto para no tener que tratar

con ello. La cosa es que Dios estaba tan comprometido con la justicia, que envió

a su único Hijo para que los rebeldes que lo merecían pudieran evitarla. No

porque no hubiera castigo, sino porque Jesús lo sufrió en nuestro lugar.

Ahí estaba Dios, comprometido con la justicia. En el mismo lugar

tenemos una maravillosa demostración del amor abundante y generoso de Dios

y también su compromiso con la justicia. Pensaréis:

"¿Cómo se concilia eso con todas las pruebas en nuestra vida cada día,

donde vemos que no se hace justicia?
¿Cómo puede Dios estar tan comprometido

con la justicia pero no lo vemos en el mundo?" La respuesta bíblica es que

miremos al futuro. Porque la Biblia dice que vendrá un día glorioso

en el que se hará justicia.

Cuando todos los seres humanos

estaremos delante del rey Jesús, Jesús el rey resucitado.

Estaremos delante de él y tendremos que rendir cuentas de cómo hemos vivido.

Ese será un día de justicia. Las buenas noticias es que podemos estar delante

del juez, no como enemigo, sino como amigo y seguidor. Pero os diré una cosa.

La Biblia dice que si no nos encontramos con Jesús como amigo y seguidor,

pagaremos por nuestra maldad nosotros mismos, durante toda la eternidad.

Sé que algunos de vosotros aquí hoy estáis considerando el precio

de seguir a Jesús. Estáis intentando considerar el precio de ponerle

a él al mando de vuestra vida. Estáis intentando considerar el precio

de rendiros ante Jesús.
Pues genial, hacedlo.

Pero lo que quiero que penséis es:
¿cuál es el precio de no hacerlo?

Porque la Biblia dice que habrá un día
en el que estaréis delante de Jesús

y si no os habéis encontrado con él como
amigo y seguidor,

pagaréis por vuestra maldad vosotros
mismos, por toda la eternidad.

Pero Jesús nos está ofreciendo a cada
uno de nosotros esta tarde,

nos está ofreciendo perdón.
Y no solo nos está ofreciendo perdón,

sino también una oportunidad
de ser considerados perfectos en él.

Si estáis pensando en ello,
considerando el precio,

os animaría a aprovechar la gracia
de Dios y venir a sus brazos.

¿Está Dios comprometido con la justicia?
Pues claro, pero también con la

misericordia. Y nos da la oportunidad de
ir a sus brazos amantes antes de que sea

demasiado tarde. Bueno, me gustaría que
hablarais de esto en las mesas.

Identity – Who is God? Who are we?

© Lee McMunn, 2011

All rights reserved. Except as may be
permitted by the Copyright Act, no part of this
publication may be reproduced in any form or
by any means without prior permission from
the publisher.

Published by 10Publishing, a division of
10ofThose Limited.

All Spanish scripture quotations are taken
from Nueva Versión Internacional. Texto
(en castellano de España).

10Publishing, a division of 10ofthose.com
Unit 19 Common Bank Industrial Estate,
Ackhurst Road, Chorley, PR7 1NH, England.
Email: info@10ofthose.com
Website: www.10ofthose.com